

Compromiso Solidario

Nº 120 Publicación de Cáritas Madrid Diciembre 2025



Esta Navidad, una Luz que nos toque el corazón

El Informe FOESSA refleja
la grave desigualdad existente
en la Comunidad de Madrid

Así ha sido 'nuestro' 2025

Seamos un coro
de música emocional



PORTADA

Esta Navidad, una Luz que nos toque el corazón

CARTA DEL DIRECTOR página 3



CAMPAÑA página 4

«La luz verdadera que alumbra a toda persona»

La Navidad vuelve a recordarnos que una Luz entra en nuestra historia para tocar el corazón de todas las personas.

Por Javier Ojeda



INFORME página 6

El Informe FOESSA refleja la grave desigualdad existente en la Comunidad de Madrid

Por el Observatorio diocesano de la Realidad



HOMILÍA página 8

A la santidad por la vía de la caridad

La santidad es un camino abierto a toda la comunidad creyente que encuentra su fundamento en el amor concreto a quienes viven situaciones de pobreza y exclusión.

Por Vicente Martín



ENTREVISTA página 9

«Trato de hacer de este sitio mi hogar»

Luisana había llegado hacía diez meses desde su país, Venezuela, huyendo de la violencia. A sus 34 años dejaba tras de sí familia y un buen trabajo. En sus zapatos traía formación, juventud y sueños.



HITOS DEL AÑO página 10

2025 12 Meses 12 Hitos



REPORTAJE página 12

Un cuento de Navidad que nos 'toca el corazón'

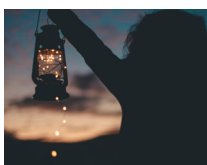
Por María Ángeles Altozano



REFLEXIÓN página 14

Sí

Por Antonio María González Gorostiza



REFLEXIÓN página 15

Navidad en los márgenes

La Navidad también sucede en los márgenes. En esos lugares donde nadie espera nada y, sin embargo, aparece lo esencial.

Por Laura Menéndez



VOLUNTARIADO página 16

Haciendo 'nosotros'

OPINIÓN página 17

En lo profundo

Desde mi rincón

Por Santos Urías



BIENESTAR página 18

Seamos un coro de música emocional

Esto va de niños. Porque llega la Navidad que es, esencialmente, su fiesta.

Por Ricardo Rueda Fornies

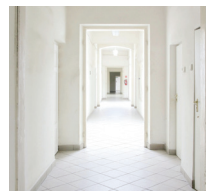


LITERATURA página 19

«Un loco de Dios en el fin del mundo»

Javier Cercas, escritor magistral, construye un thriller religioso acompañando a Francisco a un viaje misionero a Mongolia.

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano

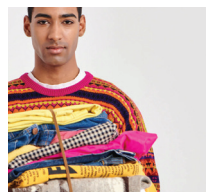


JORNADA página 20

Puertas que se abren para conectar realidades y fortalecer el compromiso

Con motivo de la IX Jornada Mundial de los Pobres, Cáritas Madrid ha celebrado unas jornadas de puertas abiertas en distintos proyectos.

Por Juan José Palacio Ascanio



ECOLOGÍA página 21

Vaciar el armario antes de Reyes

Miro el armario, y está lleno. Tal vez no me haría falta comprar más, pero se acerca la temporada de mayor gasto del año.

Por la Comisión de Ecología Integral de Cáritas Madrid



CONCURSO página 22

Sentémonos a mirar la realidad...

Esto es lo que han hecho las más de 30 personas que han participado en el IV Concurso «Miradas que dan vida», que Cáritas Madrid organizaba con motivo de la Jornada Mundial de los Pobres.

Consejo de redacción: Luis Hernández Vozmediano, Javier Ojeda, Pilar Algarate Velasco, Javier Hernando Calvo, María Ángeles Altozano Moreno, Toni Blázquez Jiménez, María José Álvarez López, Laura Menéndez Laureiro, Mario Alcudia Borreguero, Óscar Torres Martínez, María Ángeles López y Juan José Palacio Ascanio
Fotografías: Toni Blázquez Jiménez y Archivo Cáritas Madrid
Viñeta: Óscar Torres

Diseño y maquetación: escriña creativa
Impresión: Aries Innovación Gráfica Depósito legal: M. 13795-1995

CÁRITAS MADRID

Santa Hortensia, I-B. 28002 Madrid. Tel.: 91 548 95 80
comunicacion@caritasmadrid.org • www.caritasmadrid.org

Carta del director

QUERIDOS AMIGOS:

Se acerca la Navidad y culminamos el Año Jubilar, «Peregrinos de Esperanza», que ha sido un año intenso y fecundo. Un año más, en estas fechas entrañables, recordamos y celebramos el gran misterio de Dios que se hace hombre. Dios no ha querido estar alejado de las personas y de sus problemas y, por eso, se ha encarnado y ha nacido en Belén.

En Cáritas Madrid no queremos perder la oportunidad de acercarnos a ese misterio, de conmovernos ante esa familia que, desplazada de su lugar de origen y no habiendo sido acogidos en el pueblo, son marginados y deben buscar un pesebre, cuna de Dios, y disponerse a seguir su voluntad.

Como parte de la Iglesia, todos tenemos la misión de acoger, escuchar y atender a todos los que se cruzan en nuestro camino, especialmente a aquellos que, de una manera u otra, también están marginados y excluidos. Como *siervos sin provecho* nos ponemos delante del portal de Belén para contemplar y dar gracias a Dios. «Contemplar el amor de Cristo nos ayuda a prestar más atención al sufrimiento y a las carencias de los demás, nos hace fuertes para participar en su obra de liberación, como instrumentos para la difusión de su amor» (Francisco, Carta enc. *Dilexit nos*).

El 4 de octubre, festividad de san Francisco de Asís, el papa León XIV, en continuidad con la encíclica *Dilexit nos* iniciada por el papa Francisco, nos regaló la exhortación apostólica *Dilexi te*, de la cual nos resuena la frase: «Amar es reconocer la dignidad de cada persona y responder con entrega y misericordia».

El mes pasado recibimos el informe FOESSA que nos sitúa ante una realidad social a la que cuidar. Se ha abierto un periodo de reflexión para que todos los equipos de agentes de Cáritas trabajen y piensen sobre las realidades y situaciones que el informe nos presenta y sobre las Líneas Estratégicas que debemos seguir para llevar a cabo nuestro cometido.

«Noche de Paz» es el título de uno de nuestros villancicos más populares que muchos cantamos. Pero otro año más Jesús va a nacer en medio de una sociedad donde la violencia está presente de muy diferentes formas y maneras, también en nuestros barrios de Madrid. Y eso a nosotros ¿qué nos dice? Ante este interrogante, las palabras del papa León nos iluminan; estemos en el proyecto que estemos y con la tarea que nos corresponda a cada uno, todos podemos y debemos ser agentes de paz:


«La paz comienza por cada uno de nosotros, por el modo en que miramos a los demás, escuchamos a los demás, hablamos de los demás» (discurso con motivo de la audiencia al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede).

Finalizo recordando el lema que hemos elegido para esta Navidad: **«Nace la Luz que nos toca el corazón»**. Con el deseo de dejarnos tocar el corazón por esa Luz, os mando una cariñosa felicitación para vosotros y vuestras familias.

Un abrazo fraterno,

Luis Hernández Vozmediano
Director Diocesano de Cáritas de Madrid



A close-up photograph of a wooden manger filled with dry straw. The manger is made of dark wood and is resting on a white, wrinkled cloth. The straw is golden-brown and appears dry and brittle. The lighting is soft, highlighting the textures of the wood, straw, and cloth.

«Nace en un espacio humilde,
en un pesebre sencillo, para
mostrarnos que Dios se hace
presente donde el mundo
espera menos»

«La luz verdadera que alumbra a toda persona» (Jn 1, 9)

Por Javier Ojeda
Delegado episcopal de
Cáritas diocesana de Madrid

LA NAVIDAD vuelve a recordarnos que una Luz entra en nuestra historia para tocar el corazón de todas las personas. No es una luz que generemos nosotras o nosotros. Es un don, un regalo del amor gratuito de Dios, que se hace presente en medio de nuestras fragilidades y en las sombras de nuestro mundo.

La Luz que nace en Belén no irrumpe con fuerza ni poder. Nace en un espacio humilde, en un pesebre sencillo, para mostrarnos que Dios se hace presente donde el mundo espera menos, en lo pequeño, lo frágil y lo cotidiano. Esa Luz verdadera ilumina la dignidad de cada persona y nos invita a mirar la vida con esperanza renovada.

Este año, la Campaña de Navidad de Cáritas diocesana de Madrid, con el lema «Nace la Luz que nos toca el corazón», nos invita a dejarnos iluminar por esa presencia que transforma desde dentro, y a reflejarla después en gestos concretos de cercanía, ternura y servicio.

La exhortación apostólica *Dilexi te*, del papa León XIV, nos recuerda que «el amor de Cristo se ofrece, nunca se impone», y que quien contempla ese amor «se vuelve capaz de amar». Esta es también la manera en que Cáritas Madrid desea vivir su misión: acompañando sin imponer, caminando junto a las personas hasta descubrir juntas la luz que ya está en cada una de ellas.

Nuestro arzobispo, el cardenal José Cobo, nos invita en su carta pastoral a «aprender a mirar como Dios mira», con un corazón peregrino, capaz de acercarse a los lugares donde la vida duele y donde la esperanza parece haberse apagado. Esa es la mirada que queremos despertar en esta Navidad: una mirada capaz de descubrir la presencia de Dios en lo pequeño, en lo escondido, en las historias de cada persona.


En medio de las realidades que hoy oscurecen la vida —soledad, exclusión, precariedad, rupturas familiares, inestabilidad personal y social—, el mensaje de la Navidad es claro: Dios sigue naciendo. Y lo hace en la fragilidad de nuestra humanidad. No venimos a llevar luz

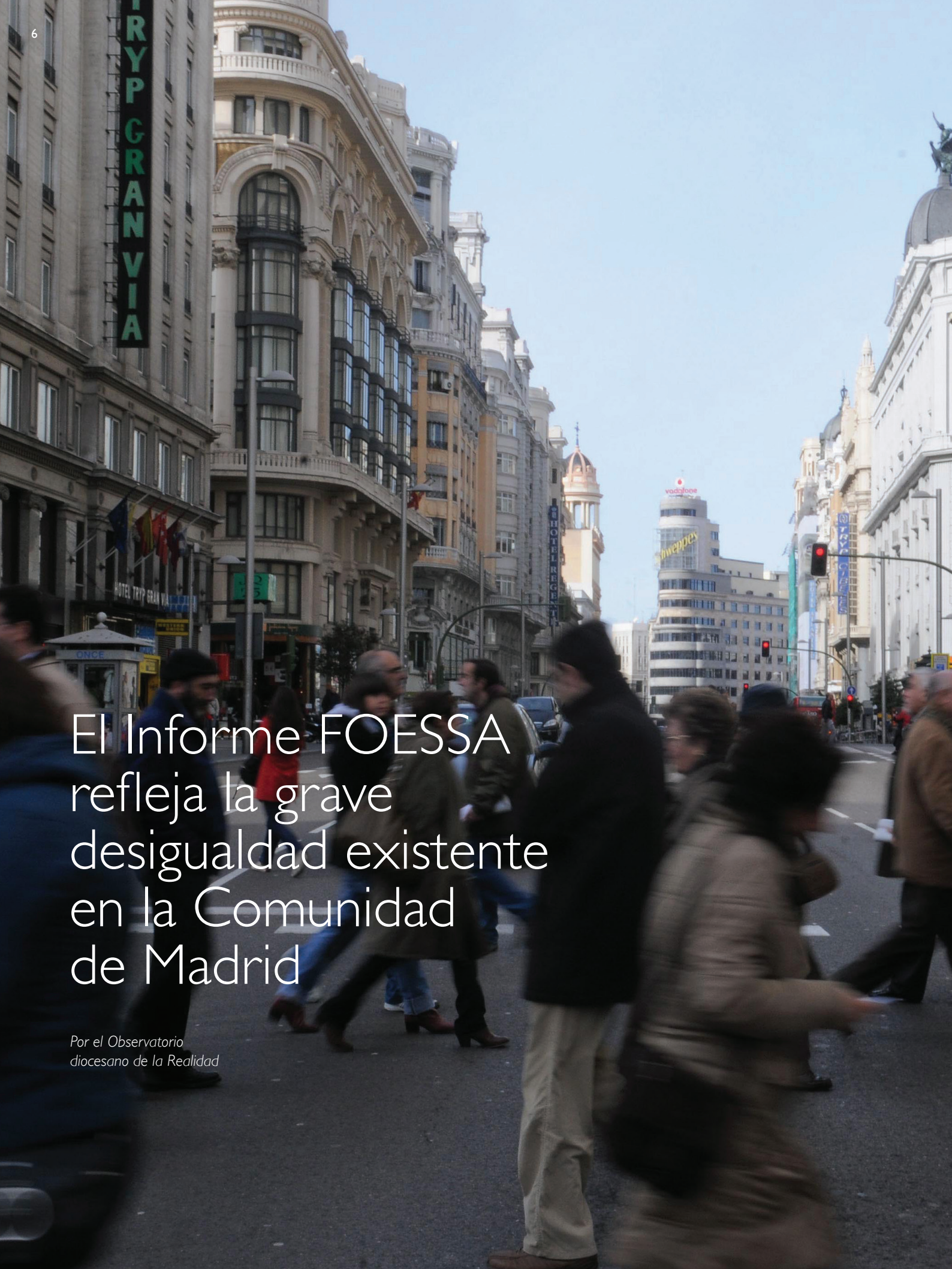
«La Campaña de Navidad de Cáritas diocesana de Madrid, con el lema ‘Nace la Luz que nos toca el corazón’, nos invita a dejarnos iluminar por esa presencia que transforma desde dentro, y a reflejarla después en gestos concretos de cercanía, ternura y servicio»

desde fuera, sino a caminar con humildad, redescubriendo, reconociendo que la luz ya está presente en nuestro mundo, en cada corazón.

Hay imágenes que son un retrato social y evangélico de estas fechas navideñas. Por un lado, la mano que sostiene una vela, que no es el origen de la luz, pero que, sin embargo, toca esa luz para dejarse iluminar o para que otros se iluminen; la mano que acaricia la esperanza, que acoge y acompaña. Y por otro lado, hay siempre un sencillo Belén, humilde, como José y María, reflejo de una fragilidad compartida. Estas imágenes resumen nuestro deseo como Iglesia y como Cáritas: recibir la Luz verdadera y ofrecerla con ternura a quienes más necesitan compañía, consuelo, escucha y esperanza.

Desde Cáritas diocesana de Madrid, deseamos que esta Navidad nos ayude a abrir el corazón, a descubrir la luz que nace en cada persona y a permitir que esa Luz nos transforme. Que toque el corazón de las personas más vulnerables para alumbrarlas de esperanza, y que toque el corazón de las miles de personas que desean construir un mundo más justo y fraterno para que se muevan a colaborar.

Que Dios ilumine nuestro camino, nos llene de esperanza y nos impulse a compartir su amor en gestos sencillos que hagan de nuestras parroquias, barrios y hogares expresión viva de la comunidad cristiana de la Iglesia en Madrid, auténticos pesebres de luz. Feliz Navidad. 



El Informe FOESSA refleja la grave desigualdad existente en la Comunidad de Madrid

*Por el Observatorio
diocesano de la Realidad*

EN LA COMUNIDAD DE MADRID, 1,3 millones de personas —el 19,6 % de la población—, se enfrentan a algún grado de exclusión social. Así se recoge en el *Informe sobre exclusión y desarrollo social en la Comunidad de Madrid*, que forma parte del Informe FOESSA 2024. Este informe ha sido elaborado por 140 investigadores de 51 universidades y se apoya tanto en datos oficiales como en una encuesta a domicilio a más de 12 000 hogares.

Aunque la exclusión ha descendido un 2,5 % respecto a 2021, la región no ha recuperado la situación previa a la pandemia: hay 230 000 personas más en exclusión que en 2018. A pesar del crecimiento económico de los últimos años, los niveles de exclusión social son peores que hace seis años.

LA VIVIENDA TIENE UN PAPEL CLAVE EN LA DESIGUALDAD Y LA EXCLUSIÓN

La crisis habitacional afecta a una parte creciente de la población madrileña. Más de la mitad de los hogares en régimen de alquiler destinan a los gastos de vivienda más del 30 % de su presupuesto mensual. Uno de cada seis hogares (390 000), una vez pagados los gastos básicos, cae por debajo del umbral de la pobreza severa. Crece la proporción de población que puede permitirse una segunda vivienda o que la hereda, a la vez que cada vez hay menos personas que pueden comprar su residencia principal. La vivienda es un factor que está cobrando cada vez más peso en las dinámicas de exclusión social.

TRABAJAR YA NO GARANTIZA LA INTEGRACIÓN SOCIAL

Madrid es la comunidad autónoma donde más ha crecido el empleo. Desde 2018, el número de personas ocupadas ha aumentado un 15 % y la tasa de paro ha descendido al 9 %. Y, sin embargo, la exclusión persiste. El estancamiento de los salarios reales, la escalada del precio de la vivienda y la precariedad laboral hacen que personas que están trabajando se vean afectadas por situaciones de exclusión.

MENORES, MIGRANTES Y HOGARES MONOPARENTALES: LOS ROSTROS DE LA EXCLUSIÓN

La población menor de 18 años, las personas migrantes y los hogares monoparentales presentan tasas de exclusión muy superiores a la media regional. El 27 % de las personas menores de 18 años está en exclusión, una cifra que triplica la de las personas mayores de 65 años. Los hogares monoparentales (85 % encabezados por mujeres) tienen una tasa de exclusión del 39,9 %, 20 puntos por

«Los datos reflejados en el Informe deben llevarnos a reflexionar sobre qué sociedad y qué futuro estamos construyendo. Corremos el riesgo de aceptar como inevitable un modelo de sociedad que está limitando las oportunidades de muchas personas»

encima de la tasa de la comunidad autónoma. En el caso de las personas migrantes, el 45 % están en situación de exclusión, triplicando la tasa de la población española. Es un dato muy relevante considerando que en Madrid casi una de cada tres personas tiene su origen fuera de España.


DESIGUALDAD EN EL DERECHO A LA SALUD

A pesar de importantes mejoras en el ámbito de la salud respecto a 2021 —cuando Madrid se vio muy afectada por la pandemia—, persiste la desigualdad en el acceso a la salud en algunos ámbitos: un 6 % de la población no puede permitirse una terapia psicológica; un 20 %, tratamientos odontológicos; y el 13 %, el gasto de medicinas o tratamientos. El porcentaje de personas que combinan un seguro privado con la sanidad pública ha pasado del 2 % al 15 % desde 2018.

DE RETOS A RESPONSABILIDADES

El Informe nos muestra una Comunidad de Madrid con una fuerte polarización. Hay más personas sin ningún problema de exclusión que en el conjunto de España y, al mismo tiempo, más exclusión social severa. Los datos del Informe nos recuerdan que la pobreza se hereda y que hay niños que tienen la mitad de probabilidad que otros de ir a la universidad o de vivir sin sufrir situaciones de exclusión.

Los datos reflejados en el Informe deben llevarnos a reflexionar sobre qué sociedad y qué futuro estamos construyendo. Corremos el riesgo de normalizar la exclusión o de aceptar como inevitable un modelo de sociedad que está limitando las oportunidades de desarrollo de muchas personas. Detrás de estos datos, hay muchos nombres, historias y proyectos vitales. Necesariamente tenemos que preguntarnos: ¿qué vamos a hacer para mejorar esta realidad?

En función de cómo respondamos individualmente, y como sociedad, a esta pregunta, el futuro puede ser muy diferente. 

A la santidad por la vía de la caridad

«Te he amado» (Ap. 3,9)

Por Vicente Martín
Obispo auxiliar de Madrid

LA EXHORTACIÓN *Dilexi te* recuerda que la santidad no es un ideal reservado a unas pocas personas, sino un camino abierto a toda la comunidad creyente que encuentra su fundamento en el amor concreto a quienes viven situaciones de pobreza y exclusión; en ellas, la Iglesia reconoce la presencia viva de Cristo y la llamada a construir una sociedad más justa y fraterna.

«Yo te he amado» (Ap. 3,9) es la frase que ilumina el camino creyente y que recuerda a cada persona que la santidad no es fruto del heroísmo humano, sino obra de Dios cuando dejamos espacio a su amor. En una sociedad donde a menudo se entiende la santidad como esfuerzo extraordinario, la tradición cristiana insiste en algo mucho más hondo: es el Espíritu quien transforma la vida y hace posible que sigamos a Jesús en la vida cotidiana.


La santidad —como recuerda la espiritualidad cristiana— consiste en configurar la propia existencia con el modo de ser de Jesús: su mirada, su sensibilidad, su relación con las personas, su forma de situarse ante el dolor,

la injusticia y la fragilidad. Es una experiencia integral que une fe y vida, oración y compromiso social, contemplación y acción transformadora. Seguir a Cristo es dejar que Él modele nuestro corazón y nos haga capaces de esperanza y de amor activo.

En este horizonte, la nueva exhortación apostólica *Dilexi te* del papa León XIV se convierte en una llamada directa a la Iglesia para situar a las personas más pobres y excluidas en el centro de la vida cristiana. No como una opción secundaria ni como una obra meramente asistencial, sino como un camino real de santificación. El texto recuerda que las personas más vulnerables no son una categoría sociológica, sino «la misma carne de Cristo»: en ellas, la Iglesia encuentra su verdad más profunda y su misión más auténtica. Servirlas es reconocer al Señor presente y vivo.

La santidad, por tanto, no se separa del compromiso social. No puede vivirse al margen de las injusticias que hieren la dignidad humana. La caridad —dice la exhortación— «es fuerza histórica de cambio», capaz de transformar estructuras y realidades. Vivirla exige llegar a quienes sufren en sus hogares, en la calle, en los hospitales, en los lugares invisibles donde resisten cada día. Implica reconocer sus heridas, pero también su belleza, sus capacidades y su sabiduría, acompañándolas desde la cercanía y no desde la distancia. La indiferencia es un pecado; la respuesta es la compasión activa.

El desafío para quienes trabajamos en lo social es hacer visible a cada persona que su vida es amada por Dios. No solo mediante programas y proyectos, sino también a través de gestos sencillos, gestos que abrigan, que escuchan, que acompañan, que abren caminos. La santidad florece en esos encuentros reales donde el amor se hace concreto.

Que quienes hoy viven situaciones de pobreza, exclusión o soledad puedan experimentar en nuestra presencia las palabras del Apocalipsis: «Yo te he amado». Sólo así la Iglesia será anuncio creíble del Reino y lugar donde todas las vidas —especialmente las más vulneradas— encuentren espacio, respeto y dignidad. 





«Trato de hacer de este sitio mi hogar»

Entrevista a Luisana Celis, acompañada desde el Servicio Diocesano de Empleo

LUISANA HABÍA LLEGADO desde su país, Venezuela, huyendo de la violencia. A sus 34 años dejaba tras de sí familia y un buen trabajo. En sus zapatos traía formación, juventud y sueños. Y, tras ellos, vino en busca de lo que **«quiere cualquier persona —nos decía entonces— una vida feliz, un trabajo, una casa, una familia...»**.

«Somos los hijos de la nada». Me lo decía Luisana hace ahora un año. No fue fácil, **«sentí temor y vergüenza»**. Ahora la situación es muy distinta: tiene un trabajo y expectativas de tener un hogar propio.


¿Qué ha pasado en este tiempo? En este tiempo, han evolucionado su situación y su manera de ver las cosas. Ha pasado por trámites administrativos no fáciles hasta conseguir regularizar su situación y el permiso de trabajo. En este proceso se ha encontrado con muchos síes, y con algún que otro no. Asegura haber conocido a **«personas maravillosas, que han sido esenciales en este caminar»**. Y, caminando, sus sueños la han traído hasta la situación actual en la que su sonrisa es, si cabe, más amplia. **«Estoy muy feliz y muy plena»**, afirma tajante.

A través del **Servicio Diocesano de Empleo de Cáritas Madrid**, la derivaron para que participase en un proceso de selección de personas que Inditex ponía en marcha para dar una oportunidad de formarse y trabajar a mujeres adultas en Madrid. **«Todo conspiró a mi favor, en Cáritas me ayudaron a prepararme, y pude optar al puesto»**. Así contado parece fácil, pero el proceso

requería de compromiso, entrega y ganas, como las que puso ella. **«Ha sido un proceso cuidado y con mucho mimo, y esto me ha permitido que ahora pueda ir a trabajar con ilusión, y con el deseo de que nunca pierda esta ilusión. Llevo siete meses contratada, con unas condiciones de trabajo dignas, en un espacio donde aporte y donde me siento valorada»**.

Le pregunto a qué cree ella que se ha debido esta oportunidad. **«Creo en la aptitud y actitud, es cuestión de ver la oportunidad y aprovecharla, de ser agradecida y de tener muchas ganas»**. A quienes están en la situación en la que ella estaba, les diría que amplíen su mirada, más allá de la mala situación que atraviesan. **«Hay gente que de verdad quiere ayudar, pero hay que ser paciente y sanar; hay que tener un espacio de reconciliación con uno mismo y tener un espacio, no de entender, porque hay muchas cosas que no se entienden, pero sí de aceptar lo que ha pasado y darle la vuelta para ver qué se puede aprender de lo pasado y qué se puede mejorar»**. Resiliencia, diríamos.

Ahora Luisana está en otra etapa, **«una vez cubiertas las necesidades básicas, estoy más enfocada en mi crecimiento personal, quiero estudiar algo más, pienso en tener a mi familia cerca y en crear mi propia familia acá; también me gustaría ampliar mi red de amistades porque, aunque está muy bien tener un trabajo y un hogar, hay cosas más allá, y la soledad a veces pega fuerte, sigo estando sola y emocionalmente es duro —y se hace un silencio que brota de la nostalgia—»**.

Paso a paso. Sueño a sueño. ¿Con qué sueñas? **«Trato de hacer de este sitio mi hogar»**. 



2025

12 Meses

12 Hitos



octubre



noviembre



diciembre

ENERO / El cardenal José Cobo invita a vivir el 2025 con esperanza, paz y misión. Se inaugura el año del «Jubileo de la Esperanza».

FEBRERO / La iniciativa de reaprovechamiento de alimentos Menú-RE, impulsada desde Cáritas Vicaría I, premio a la Solidaridad en la VIII Edición de los Premios Talento Joven de la Comunidad de Madrid.

MARZO / 30 años contando historias que inspiran, historias con corazón. Compromiso Solidario de aniversario, ¡cumplimos 30 años!

ABRIL / El papa Francisco regresa a la casa del Padre. Adiós al Papa de los pobres. El mundo entero de luto tras conocerse el fallecimiento del papa Francisco a los 88 años.

MAYO / Fumata blanca: el cónclave de cardenales ha depositado su confianza en Robert Francis Prevost, que ha asumido el nombre de León XIV, para acompañar a la Iglesia en esta nueva y prometedora etapa.

JUNIO / Campaña del Día de la Caridad 2025: «La esperanza nace con cada gesto sencillo». Una llamada a entender que estamos aquí para multiplicar; para que nadie se quede con hambre de acogida y encuentro, de dignidad, de esperanza.


JULIO / El Campo de Voluntariado congrega a los jóvenes en un entorno natural y de reflexión. «Jesús nos invita a parar; escuchar y servir con sentido», les decía el delegado episcopal, Javier Ojeda.

AGOSTO / Cáritas Madrid se une a la jornada de oración y ayuno por la paz convocada por el papa León XIV. Para que el Señor conceda la paz y la justicia, y sostenga con esperanza a quienes sufren las consecuencias de los conflictos armados.

SEPTIEMBRE / Moda que sienta bien con 'sentido social': nueva tienda Moda re- ubicada en la avenida de la Albufera 83 de Madrid. «Que este espacio sea próspero y contribuya al bien de la sociedad».

OCTUBRE / «Sin hogar; pero con sueños». El sinhogarismo, una realidad que sigue creciendo; en los últimos dos años ha aumentado un 55 %, así lo recuerda la Campaña de Personas sin Hogar 2025.

NOVIEMBRE / Se presenta el Informe FOESSA 2024 de Madrid: una radiografía social imprescindible. El 19,6 % de la población madrileña vive en exclusión social, lo que significa que una de cada cinco personas atraviesa dificultades que afectan a su vida cotidiana.

DICIEMBRE / Esta Navidad, «Nace la luz que te toca el corazón». Con este lema Cáritas Madrid celebra estas fiestas animando a la Esperanza en un tiempo nuevo donde seguir acompañando y dejándose acompañar. 

Un cuento de Navidad que nos 'toca el corazón'

Por María Ángeles Altozano

Érase una vez una mujer embarazada, María, y su esposo, José, que iban a lomos de su burro de Nazaret a Belén. Obligados a salir de su pueblo, avanzaban lentamente. El frío de la noche se mezclaba con el frío de su miedo. ¿Cómo vamos a llegar? ¿Dónde nos vamos a hospedar? ¿Cómo nos acogerán?

Esos mismos miedos eran los de Yamira y Luis. Traían a sus espaldas a sus dos hijas de 7 y 10 años, y sobre sus conciencias la responsabilidad de abandonar hogar y trabajo. Lejos, a miles de kilómetros, quedaban padres, abuelos, tías, primos, amigos... Cruzaban el océano

mientras les sobrevolaba la angustia de no saber cómo les iría en la nueva ciudad en la que serían forasteros, desplazados de identidad y patria. Porque emigrar; a veces, no es una elección sin más, es la única salida si aspiras a un futuro esperanzador.

Llegaron a un aeropuerto frío, como la noche de Belén de José y María. Y con sus maletas como equipaje de vida deambularon por pasillos y ventanillas. No fue fácil. Estuvieron primero en casa de unos conocidos, amigos del hermano de Yamira; después pasaron a una habitación alquilada para los cuatro, donde por casi mil euros además compartían salón, cocina y dos baños —como si de una posada se tratara— con otras doce personas más, todas desconocidas.

Hasta que una luz de esperanza les tocó el corazón cuando se acercaron a Cáritas Madrid. Fueron quedando atrás las horas de espera e incertidumbre. Pasar

«Hasta que una luz de esperanza les tocó el corazón cuando se acercaron a Cáritas Madrid. Fueron quedando atrás las horas de espera e incertidumbre. Pasar una prueba tras otra para sentir que sí tienen derecho a elegir migrar, que sí tienen derecho a optar a un empleo o a encontrar un nuevo hogar, en definitiva, que sí tienen derechos»



una prueba tras otra para sentir que sí tienen derecho a elegir migrar, que sí tienen derecho a optar a un empleo o a encontrar un nuevo hogar, en definitiva, que sí tienen derechos. Y llegaron el permiso, y el trabajo, y un apartamento no muy grande, pero suficiente. Porque paralelamente llegaron esos otros 'buenos samaritanos': la funcionaria del ayuntamiento que supo explicarles cómo rellenar la ficha; el hombro donde llorar de Ana, la trabajadora social; las palabras de aliento de Isabel, la voluntaria de la Cáritas parroquial... Una cadena de bondades que les hizo sentirse 'ciudadanos de Belén'.

«No hay posada, lo siento mucho». «No nos queda ni una sola habitación, tendrá que buscar otro sitio». Y, tras la negación, el portazo. María y José, apesadumbrados, pateaban las calles de Belén buscando un lugar donde pasar la noche y donde, tal vez, dar a luz.

Manuel también oyó un portazo a sus espaldas y supo, de golpe, que estaba solo. Solo te quedas cuando te separas de tu mujer y pierdes el derecho a ver a tus hijos. Te quedas solo cuando debes dejar en el mueble de la entrada la llave de la que era tu casa. Te sientes solo, como Manuel, cuando los amigos te abandonan y tú te pierdes en los brazos de la noche más oscura. Solo cuando las puertas de hermanos, vecinos o padres se cierran a tu paso.

De esta forma acabó Manuel una noche de diciembre a la intemperie, como José y María. Al menos, pensaba, podía contemplar las estrellas; nunca desde la ventana de su dormitorio había visto el cielo de Madrid al acostarse. Pero diciembre es largo, y enero un túnel de soledad y de frío, y la primavera no parecía traer nuevos brotes, solo desdén y desprecio. La calle duele y cansa. Manuel se fue apagando como una vela al sople de la mala conciencia y las malas compañías. Aquellas estrellas que iluminaron un día el cielo de Madrid para él, se apagaron de golpe. Quedó a oscuras.

Lo despertaron otras luces, las del hospital donde acabó ingresado. Y, tras esa luz mortecina, llegó la luz que lo resucitó. Empezó a asistir al Centro de Tratamiento de

Adicciones donde encontró unos 'posaderos y vecinos' sin reproches, sin portazos, pero con la puerta abierta a compartir tiempo y risas. Lo cuenta ahora Manuel en sus memorias, un libro de más de 300 páginas —que ha sido premiado dentro de un certamen literario organizado por el propio centro—, donde relata el calvario de sus días en la calle, cuando no encontraba quien le diera cobijo en su corazón.

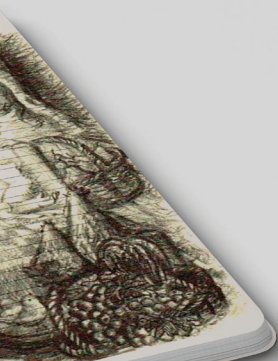
Aquella noche, entre un buey y una mula, en un establo que fue el único lugar que encontraron, María dio a luz a Jesús y esa Luz prendió el corazón del mundo. Acudieron unos humildes pastores y tres reyes magos, traían, como buenos vecinos, obsequios para endulzar la noche y calor de hogar para acompañarlos. Venían guiados por una estrella en aquella noche estrellada.

Una de esas estrellas la va a alcanzar Leire. Sueña con ser astronauta. De momento, a sus veintipocos años trabaja en una empresa que vuela drones, de esos que nos observan desde el cielo. Como ella, que también voló cuando era todavía menor de edad porque el abandono de su padre y los problemas de salud mental de su madre no la dejaban alzar el vuelo.

Cuidaba a una edad en la que las niñas juegan. No hace falta ser 'de fuera' para tener carencias. Leire habría dado cualquier cosa por poseer lo que aquellos humildes pastores llevaron al portal de Belén, dulces manjares, como un bote de miel o mermelada. Pero con comer, bastaba. Hasta que perdieron el empleo y la casa. ¿Perdió Leire su sueño de volar lejos?

Para recuperarlo entró al proyecto «Nazaria baja a la calle» donde encontró, más que un portal, una familia que la acogió con humildad, pero rebosante de amor. Retomó los estudios y comenzó a vivir la vida de una joven de su edad. Y, tras cursar sus prácticas en una empresa de nuevas tecnologías, la contrataron. Hace apenas unos días, salió al mundo de nuevo, con las heridas sanadas, brillando con luz propia. Se despidió de las hermanas de «Nazaria» agradecida. Llevaba con ella un regalo de despedida, modesto, pero capaz de alumbrar su sonrisa: un bote de mermelada para endulzar su vuelo.

Dicen que aunque hayan desaparecido, las estrellas siguen arrojando su luz durante mucho mucho tiempo. Debe de ser esa la Luz que nos toca el corazón y transforma nuestras vidas en un cuento de Navidad.





SÍ PORQUE SÍ, nada más que sí. No como condición, sino en su forma de aceptar. Con el sí se pone uno de acuerdo, se gana afecto, se olvida lo malo. Sí, yo te lo doy, te cedo lo que tengo para que sea tan tuyo como lo fue mío. Solo algo transitorio, ya que nada nos pertenece por siempre ni por completo.

Te digo sí en el momento de entregarme. Escucho tu sí que me abre esperanzas, despeja horizontes. Nos completamos, nos afirmamos haciéndonos más fuertes. Sí en tu mirada, sí en su voz, en su canción, en su cielo, sus nubes, su arrebol. Todo bello, común, simple, gratuito. Magnífico.

Sí en el oído, en el arrullo, en el placer.

Sí en las manos, en la presión de los dedos cuando admiten el gesto hacia el primer contacto para dejar de ser extraños bajo el empuje de los dedos enlazándose. La suavidad de la piel imposible de imaginar con la vista. La aspereza del trabajo, los surcos de la experiencia. Humedad de esfuerzo, suciedad de trabajo, de uso, de dejadez. Mil detalles sentidos en un simple roce.

Sí en el olfato, colonia cara de seducción, loción de bebé, aire fresco, agua cayendo para mojar las calles. Olor de tormenta, de campo reseco en el verano, de hierba recién segada. De sangre, sufrimiento, lucha, violencia, daño.

Déjame el sí y sí, aparta lo que no necesitamos.

¡Se gana tanto al aceptarnos! 

Navidad en los márgenes

Por Laura Menéndez
Comisión de Jóvenes de Vicaría V

LA NAVIDAD suele llegar envuelta en luces, villancicos y casas que huelen a algo que se está cocinando. Pero cada diciembre, mientras la ciudad se acelera, descubrimos que la Navidad también sucede lejos de todo eso: en los márgenes. En esos lugares donde nadie espera nada y, sin embargo, aparece lo esencial.


«La Navidad es volver a sentir que hay un lugar donde parar, donde alguien pregunta por tu vida mirándote a los ojos, donde no hace falta demostrar nada»

En la calle, la Navidad no entra con campanas. Entra, más bien, con el frío que cala y se mezcla con la calidez de estar juntos un rato. A veces, son los educadores de calle echando un frontón o un *ping-pong* improvisado; otras buscamos algún espacio joven para refugiarnos y jugar a algo sin tanto ruido. La celebración está en ese gesto sencillo de encontrarnos cada semana, de sostener una rutina que permanece, incluso, cuando lo demás se desordena. Estar juntos es el gesto que sostiene.

En el hospital, la Navidad se cuela por los pasillos con la fragilidad a flor de piel. El voluntariado joven entra en las habitaciones con una naturalidad que desarma: hablan, escuchan, sostienen silencios. A veces solo estar al lado de alguien que pasa estas fechas ingresado es suficiente para que el corazón respire un poco mejor. Allí vemos que la esperanza no siempre viene envuelta en papeles dorados: a veces es un «aquí estoy» dicho con suavidad. Allí la luz nace en medio de la vulnerabilidad, y es precisamente eso lo que la hace tan poderosa.

Si pienso en nuestros espacios de acogida, la recepción de una vicaría, un centro arciprestal, una parroquia, me viene la misma imagen: familias que llegan cargadas de historias duras, pero también de una enorme capacidad de rehacerse. La Navidad es volver a sentir que hay un lugar donde parar, donde alguien pregunta por tu vida mirándote a los ojos, donde no hace falta demostrar nada. Sin turrón ni villancicos, siendo hogar.

Podríamos pensar que la Navidad solo brilla donde hay fiesta, pero la verdad es que también se enciende donde apenas hay luz. Tal vez por eso, cada año los jóvenes nos recuerdan que la Navidad sucede, sobre todo, donde nadie o pocos miran. En esos lugares silenciosos donde las personas siguen apostando por la vida, por estar juntas y por la dignidad.

Ahí **Nace la Luz** que te toca el corazón: en lo frágil, lo sencillo, en aquello que se enciende sin hacer ruido y nos recuerda que, hasta en los márgenes, algo empieza. 



Haciendo 'nosotros'

DÍA DEL VOLUNTARIADO 2025

Por Begoña Arranz
Voluntariado Cáritas Madrid

«Para vivir no quiero
Islas, palacios, torres.
¡Qué alegría más alta:
vivir en los
pronombres!»

ASÍ DICE EL POETA, Pedro Salinas. Permitid que trasvase estas palabras del amor que él describe a ese amor expresado en la experiencia que celebra el Día Internacional del Voluntariado.

Hay un yo, que puedo vivir con más o menos consciencia o superficialidad.

Estás tú, vosotros, vosotras, a quienes he ido descubriendo desde que me desgajé del cuerpo de mi madre: padres, hermanos, familia, amigos, compañeros de escuela, de trabajo, personas concretas que me importan, me afectan, un círculo más o menos amplio según el momento.


Y están él, ella, ellos, ellas, más allá de mi experiencia, los que están fuera, a los que puedo tranquilamente no mirar o hacerlo solo si me interesa; puedo no verlos, no prestarles atención, no me importan o no mucho, son los que aparecen fugazmente en las noticias o pasan sin dejar huella.

Creo que la persona voluntaria habita su yo con la consciencia suficiente para descubrir en su interior que, si vive solo para sí, se seca; descubre algo que la saca de sí, que la impulsa a mirar fuera, más allá de su círculo. Y entonces repara en ellos, ellas, los ve, dejan de ser anónimos, dejan de resultarles indiferentes; no le importa su estatus, sus títulos o cargos; mira, sobre todo, a quienes sufren situaciones de pobreza, injusticia, soledad, violencia. ..., **llegan a conmoverle de tal modo que pone en**

ellos su mirada, que es una forma de tocar, de reconocer, de acoger... y ellos y ellas se transforman en vosotros y vosotras; él, ella, se transforman en tú; el círculo se amplía —¡maravilla de la comunicación!—, ahora te conozco, me importas, busco comprenderos, os dedico mi tiempo, mi afecto, mis habilidades; ahora reconozco el coraje de quien busca salir adelante a pesar de las dificultades; ahora descubro en vosotros el talento, las cualidades que no veía; ahora experimento que relacionarme contigo, con vosotros, me hace bien, me hace más humana.

La persona voluntaria lo vive unida a otras, organizadas, con un proyecto compartido que va transformando en un nosotros que cultivamos juntos. Construir un nosotros amplio, inclusivo, donde todos y todas tenemos palabra, capacidad, necesidades; un nosotros que puede y quiere visibilizar las causas de la exclusión y trabajar para hacerlas cada vez más débiles e inocuas; un nosotros capaz de hacer que el mundo nos parezca, como dice la canción, «más amable, más humano, menos raro».

¡Felicidades, voluntarios y voluntarias! Sois, como dice la canción de Migueli, «como una luz» o como dice el Arrebato, «gente luminosa»; **no buscáis islas, palacios, torres, sino la alta alegría de vivir en los pronombres, del yo al tú, de ellos a vosotros y vosotras, y, en suma, a ese nosotros donde renace la esperanza y el júbilo de ser realmente quienes somos y poder tejer el mundo que queremos, aunque no sea fácil ni rápido.**

Felicidades, personas luminosas que os dejáis encender; que tocáis el corazón. 






Desde mi rincón

En lo profundo

Por Santos Urías

En lo profundo está la voz que alimenta la verdad. En lo profundo nace la Luz que alumbra el corazón. En lo profundo hay rostros, hay heridas, hay duelos, hay señales, hay voces que quizás no te has parado a escuchar. En lo profundo se quita el maquillaje, se rompen las apariencias, se callan los ruidos, se para el ajetreo. En lo profundo hay deseos, hay combate, hay palabras sin pronunciar. En lo profundo nace la Luz que alumbra el corazón.

Hace falta tomar distancia, salir de las pantallas y del mundo virtual para tocar lo profundo, para alcanzar la luz. Hace falta valor y espacios para sentir la fragilidad, la desnudez, la pobreza esencial, para tocar el corazón. Nuestro viaje, en este transcurrir de la Navidad, siempre será hacia lo profundo, hacia esa luz que nace. Compartir sin aranceles, acoger con pureza, desgastarse en el tiempo.

No sé si en lo profundo encontraremos muchas respuestas, pero sí las preguntas adecuadas, la luz necesaria. Y, sí, allí, en el fondo del corazón, donde te sientes mirado por el buen Dios, allí, solo allí, está la verdadera paz y la verdadera Luz que viene a nacer... En lo profundo. 

Seamos un coro de música emocional

Por Ricardo Rueda Fornies
Psicólogo colegiado n.º M-24951
Unidad de Acompañamiento a la Inserción (UACI)



ESTO VA DE NIÑOS. Porque llega la Navidad que es, esencialmente, su fiesta. Es época de alegría, de reuniones familiares, de regalos, de recuerdo de los ausentes... Y también de relatos y de cuentos. Voy a contar uno.


A finales del siglo pasado, un médico inglés, J. M. Bolwy, desarrolló una teoría según la cual el desarrollo óptimo de un niño necesita de una figura de referencia que le atienda y con la que establezca un vínculo emocional al que llamó *apego* (*attachment* en inglés). Él mismo, hijo de una familia acomodada, había sido atendido por una institutriz, con escasa presencia de su madre. En un ensayo de profundo contenido emocional titulado «Separación», relató la soledad y el dolor que le causó la despedida de su cuidadora y el ingreso en un internado.

Fijémonos en los protagonistas. El niño, al nacer, experimenta un trauma considerable. Pasa a respirar por sí mismo cuando antes su madre respiraba por él, ha de buscar el alimento por sí mismo, ha de regular su temperatura de manera autónoma, se comunicará a partir de ahora por su propia voz y captará con sus ojos, su oído y su tacto el medio que le rodea. Comienza un proceso de adaptación e integración social que necesitará toda su vida.

El otro protagonista es el entorno familiar y social. Y la Navidad es el modelo ideal en el desarrollo de un ape-

«Para todos, jóvenes y maduros, la aceptación de sí mismo y de los demás abre las puertas a una deseada sanación universal en la que todos caben, presentes y ausentes, familiares o no»

go seguro y, por tanto, de esa integración. La reunión familiar es como un coro en el que cada uno aporta su voz para crear una música especial, una especie de música emocional. En los niños se refuerza un sentido de pertenencia, de estar en un grupo en el que se ve protagonista y querido. Para los no tan niños y adultos las barreras de la reconciliación reducen su altura y se superan con mayor naturalidad. Para muchos, el recuerdo estilizado del ausente les alivia del pesar y suaviza el perfil del recuerdo. Y para todos, jóvenes y maduros, la aceptación de sí mismo y de los demás abre las puertas a una deseada sanación universal en la que todos caben, presentes y ausentes, familiares o no.

Nos queda, especialmente a los adultos, conseguir que el ruido de la vida ordinaria del resto del año no atenúe demasiado el sentido de estas voces de la Navidad. 

«Un loco de Dios en el fin del mundo»

¿Por qué?

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano

¿POR QUÉ UN PAPA se desplaza al confín del mundo en el que la comunidad católica solo cuenta con mil quinientos católicos? ¿Por qué elige a un escritor que se define como ateo, anticlerical, laicista militante, racionalista contumaz? ¿Por qué esa obsesión por las periferias del mundo que no 'militan' en el cristianismo y no sostienen a la Iglesia? ¿Por qué no rechazar las simpatías del sector más anticlerical de la sociedad? ¿Por qué vivir en Santa Marta? ¿Por qué ese rechazo a lo pomposo, a lo misterioso de las liturgias y tradiciones? ¿Por qué esa predilección por los descartados que cruzan todos los mares cuando la mayoría no profesan su religión?

Porque es un loco de Dios y todos sabemos que no hay peor loco que el que cree en su locura: «Quiero poner a Cristo en el centro de la Iglesia y que sea este el que toma las decisiones».

Javier Cercas, escritor magistral, construye un *thriller* religioso acompañando a Francisco a un viaje misionero a Mongolia. Todo el relato se construye en torno a dos preguntas: ¿Podré ver al Papa? ¿Podré preguntarle si mi madre de 92 años verá a mi padre fallecido cuando muera?

A partir de esas preguntas e interrogantes se va edificando un relato lleno de contrastes. Primero de los protagonistas: un hombre y una mujer de fe, con un ateo militante. El contraste de una Iglesia más institucionalizada, y otra más militante. Una Iglesia con olor a oveja o una Iglesia más clerical.




«EL LOCO DE DIOS EN EL FIN DEL MUNDO»

Año de edición: 2025 Autor: Javier Cercas

Editorial: Random House Número de páginas: 488

Pero no solo es una revelación de contrastes, sino un relato que tiende puentes entre planteamientos que pueden parecer antagonistas. Espacios de diálogo entre fe, escepticismo, razón y emoción. Todo desde la honestidad del autor.

Son dos locos que se encuentran. Un loco de Dios que se dejó 'conquistar' por el mundo que no lo vio como enemigo, sino como el territorio de la presencia de Dios; y un loco racionalista que se deja conquistar un poco por los testigos del Dios de las periferias.

No quisiera quitaros el placer de su lectura y de recorrer, con una gran humanidad, la belleza y la miseria de la Iglesia sin dobles intenciones, sin ataques, como un libro abierto, con la naturalidad de pertenecer a una organización de hombres, pero en cuyo corazón está el mismo Dios de Jesús. 



Puertas que se abren para conectar realidades y fortalecer el compromiso

Por Juan José Palacio Ascanio



CON MOTIVO de la IX Jornada Mundial de los Pobres, Cáritas Madrid ha celebrado unas jornadas de puertas abiertas en distintos proyectos de las Obras Sociales de Exclusión Social. La iniciativa ha nacido con un propósito claro: ofrecer a personas voluntarias, contratadas y a otras personas interesadas, la oportunidad de acercarse a diferentes espacios de Cáritas diocesana, conocer su labor y comprender de manera más directa las realidades que acompañamos cada día.

A través de talleres, dinámicas, testimonios y espacios de diálogo, cada proyecto ha mostrado su día a día, dando a conocer tanto la complejidad de las situaciones acompañadas como el compromiso de los equipos que trabajan en ellos.

Uno de los proyectos que ha abierto sus puertas ha sido el «Hogar Isaías», donde se ha abordado la soledad no deseada en personas mayores sin hogar. La sesión ha permitido reflexionar sobre sus causas, señales y consecuencias; además de compartir de manera práctica las herramientas que utilizan los equipos para acompañar a estas personas.

También han abierto sus puertas los proyectos de «San Felipe Neri» y «Valvanera», en ellos se ha invitado a profundizar en la relación entre salud mental y exclusión. A través de dinámicas, se analizan dificultades, estigmas asociados y formas de intervención que priorizan la dignidad de cada persona. Las reflexiones generadas han evidenciado la importancia de seguir sensibilizando sobre la salud mental desde una perspectiva comunitaria.

En «Concepción Jerónima» la jornada ha comenzado con una aproximación a los 'nuevos rostros de la pobreza', especialmente vinculada a las mujeres. Se ha destacado cómo la precariedad habitacional, la irregularidad administrativa o la carga de cuidados conforman itinerarios de vulnerabilidad que requieren acompañamientos muy personalizados. Paralelamente, en el proyecto CEDIA se


«A través de talleres, dinámicas, testimonios y espacios de diálogo, cada proyecto ha mostrado su día a día, dando a conocer tanto la complejidad de las situaciones acompañadas como el compromiso de los equipos que trabajan en ellos»

han abierto las puertas para mostrar la intervención con personas sin hogar, explicando los pasos que se siguen desde la acogida inicial hasta la construcción de un itinerario personalizado.

En la «Casa de Acogida San Agustín y Santa Mónica» se ha compartido un tiempo informal de conversación y vida cotidiana. El «Café en casa», organizado por las propias personas residentes y el equipo, ha permitido mostrar el valor de la convivencia y la importancia de generar entornos seguros donde reconstruir la confianza.

La visita a la Cañada Real ha ofrecido una mirada directa al territorio, explicando los proyectos que Cáritas desarrolla allí y la coordinación con otros recursos.

Mientras que desde los «Alojamientos Supervisados para Jóvenes» se ha realizado el taller «Una maleta repleta de sueños», centrado en la realidad de jóvenes migrantes, sus expectativas y los retos del camino hacia la autonomía.

La semana en la que se ha desarrollado la jornada ha concluido en el Centro de Tratamiento de Adicciones, donde se han presentado las claves de la intervención terapéutica y social que se realiza con personas en procesos de dependencia, subrayando la importancia de un acompañamiento integral y sostenido. 

Vaciar el armario antes de Reyes

Por la Comisión de Ecología Integral

MIRO EL ARMARIO, y está lleno. Tal vez no me haría falta comprar más, pero se acerca la temporada de mayor gasto del año, y las luces y los anuncios me van a perseguir, seguro. Desde el último viernes de noviembre (*Black Friday* versus *Green Friday*) hasta las rebajas de enero, cada persona en España gastará de media casi 1 000 euros.

Podría vaciar un poco el armario donando a Cáritas Madrid o a un mercadillo de los que abundan en estas fechas. Pero también podría usar otras alternativas abiertas durante todo el año, alguna no muy conocida, como la que lleva funcionando desde hace

casi diez años en los puntos limpios del Ayuntamiento de Madrid para intercambiar enseres: remad.es. Allí


puedo dejar el correpasillos o la sillita de la peque de la casa, y llevarme un parchís porque está aprendiendo a contar. Te regalan puntos cuando

te inscribes y cada vez que dejas algo, y te restan cuando te llevas. La ventaja es que no hace falta gastar dinero. En resumen, el trueque de toda la vida, pero inscribiéndote en la web para poder canjear puntos; aunque si solo quiero vaciar un poco el armario, no hace falta que me lleve nada a cambio.

Tal vez podría aprovechar mejor el dinero si compro en una tienda de segunda mano como las de Moda re-. Es verdad que no llegamos a las 10 000 tiendas del Reino Unido, pues en España ni rozamos las 800, pero año a año vamos mejorando. Hay tiendas de textil de segunda oportunidad en todas las provincias, y una tienda sobre ruedas que recorre veinte mil kilómetros por los pueblos de la España vaciada. Mucho más que ropa y complementos, Moda re- ofrece empleo a las personas en inserción y esperanza al planeta.

Además de donar, intercambiar y comprar de segunda mano, podría aprovechar que tengo móvil para evitar el despilfarro de los días que se nos echan encima. No solo a través de la conocida aplicación «Good to go» para evitar el desperdicio alimentario, también con iniciativas como la de este grupo de wasap «Home 100x100» (teléfono 607 21 51 43) que han montado unas voluntarias para hacer una especie de mercadillo solidario; ahí hay objetos que no merecen ser tirados, a los que dar también una segunda oportunidad y evitar residuos innecesarios y con valor solidario.

Aunque no voy a conseguir vaciar mi armario de una sola vez, sí que puedo aprovechar este Adviento para darle una vuelta a lo de compartir, y repartir algo de lo que iba a gastar. Podemos recordar lo que dice de la limosna el papa León XIV en *Dilexi te*: «Lo que das al pobre no es tuyo, es suyo. Porque te has apropiado de lo que fue dado para uso común... La limosna es justicia restauradora, no un gesto paternalista» (DT, 43).

En estas fiestas navideñas que invitan a celebrar y a regalar, puedo seguir llenando mi armario de otras cosas, más sostenibles, más respetuosas con las personas y con el resto de las criaturas, y con un valor social. Puedo seguir gastando tiempo, en lugar de dinero, que tanta falta hace, para llenar 'esas estanterías' que suelen estar vacías, las de la conciencia de respeto, comunidad y cuidado. 



Sentémonos a mirar la realidad...

... Veremos una ciudad de contrastes. Donde en medio de tanta gente y ajetreo se instala la indiferencia, la soledad y la vulnerabilidad.

Esto es lo que han hecho las más de 30 personas que han participado en el IV Concurso «Miradas que dan vida», que Cáritas Madrid organizaba con motivo de la Jornada Mundial de los Pobres.

Queremos mirar, e ir más allá, porque esa realidad que a veces duele, también nos pertenece y nos debe animar a actuar y transformar.

Estas son las fotografías ganadoras de esta edición.



PRIMER PREMIO

Covadonga Fernández
(«Nazaria baja a la calle»)

TÍTULO: «**Para volar solo hace falta soñar**»

Una imagen que nos invita a reflexionar sobre quienes esperan en los márgenes soñando con alzar el vuelo.



SEGUNDO PREMIO

Antonio Jiménez
(proyecto de la Cañada)

TÍTULO: «**Charlando bajo la lluvia**»

Una fotografía que nos muestra que siempre que llueve hay alguien dispuesto a resguardarnos bajo su paraguas.



TERCER PREMIO

Félix García
(Vicaría VIII)
TÍTULO: «**Coche cama**»

Una imagen que nos hace reflexionar sobre la dura realidad de la vivienda, donde el coche cama es más que un juego de niños.



nace la **Luz** que nos toca el **corazón**

“El Verbo era la luz verdadera, que alumbra
a todo hombre, viniendo al mundo” (Jn 1,9)



Cáritas
Diocesana de Madrid